

# LA DEFENSA

“La solidaridad de los partidos liberales es la defensa suprema.”

Vale 10 cs. }

San José, C. R., diciembre 26 de 1901

Núm. 16  
Serie 2<sup>a</sup>

*Propietario y Administrador,*

**Emiliano Sánchez Pradilla**

## PERMANENTE

“Somos, en frente de nuestros adversarios, como dos conquistadores irreconciliables que se encuentran en la garganta de un desfiladero, en donde por fuerza ha de pasar el uno sobre el cadáver del otro para llegar á su destino. Mientras la naturaleza de las cosas no cambie, nos manda nuestra propia conservación cerrar las filas y arrojarnos sin miedo en la arena de ese duelo á muerte para vivir al fin ó morir como hombres libres!”

Juan de Dios Uribe

## Toma de Bogotá

Noticias telegráficas llegadas á esta ciudad el domingo último nos dicen que la capital de la República de Colombia ha caído en poder de la Revolución, después de varios motines populares que la ya carcomida dictadura de Marroquín no pudo resistir.

La ciudad de Bogotá, por su situación topográfica primero, y luego por ser el centro del Gobierno y donde éste se hallaba mejor fortificado, en edificios inexpugnables, presentaba á los revolucionarios un problema de difícil y larga solución. En efecto, un ataque á la ciudad traería por consecuencia el aniquilamiento de los combatientes y, sobre todo, de las fuerzas sitiadoras. En las cercanías de Bogotá no había ejército liberal que estuviera en capacidad de intentar un ataque formal; pero los habitantes de la ciudad, inermes todos, abrumados bajo el peso de la tiranía que en ellos estaba ejerciendo el Gobierno espurio de Marroquín, no pudiendo soportar ya por más tiempo las imbecilidades y los desafueros de los gobernantes, apelaron al supremo recurso, al último medio de defensa á que apelar pueden los oprimidos, los que sufren la asfixia de sus libertades y la conculcación de sus derechos: el motín popular, al cual no ha resistido nunca el despotismo, porque no hay

Bastilla capaz de contener los empujes de la democracia.

La toma de Bogotá, pues, no pasa de ser un simple hecho natural que pone á la Restauración en vías de concluir pronto con un régimen inicuo que ha sido la vergüenza de Colombia.

A aquellas personas que aún dudan de la veracidad de la noticia, debemos decirles que si ella resultare falsa—aunque nosotros no la ponemos en tela de juicio por la respetabilidad de quien recibió el telegrama—no se hagan muchas ilusiones: la caída de Bogotá en poder de los liberales es un suceso lógico que tarde ó temprano tiene que venir.

## La conducta de los revolucionarios

El alto comercio de Colón ha publicado en la *Estrella de Panamá* la siguiente certificación que da la medida exacta de la conducta intachable que observan en todas partes las fuerzas revolucionarias. Este es el mejor mentís que puede darse á los que proponen falsedades para denigrar el liberalismo:

“Nosotros, los abajo firmados, comerciantes y otros residentes de Colón, tomamos placer en certificar que durante la ocupación de esta ciudad por el General Domingo A. de la Rosa y las fuerzas bajo su mando, ha prevalecido el más perfecto orden, y que su conducta, como igualmente la conducta de sus subalternos, no deja nada que desear. Certificamos también que todas las deudas contraídas por ellos fueron pagadas á nuestra entera satisfacción.

Colón, 30 de Noviembre de 1901.

Isaac L. Toledano, A. James & C<sup>o</sup>, Ed. J. Henríquez, S. B. de Lisser, Amos Beckford, F. E. de Lisser, J. H. Stilson, H. B. Fletcher, M. Fidanque & Sons, Lee Sang & C<sup>o</sup>, D. Watson, A. Benjamin, M. Bula, W. J. Jacobs, Emilio Evrard, D. L. Lynton, Ignacio Fisher, Sin Kong Chong, Lam Hing & C<sup>o</sup>, S. Chenalloy & C<sup>o</sup>, Pio Emiliani, Fong Chong, Lee Hing, Wai On Tseung Chan, Fong Woo Fai, Fock Chong & C<sup>o</sup>, por la Veloce, J. J. A. Duruet, Agente interino; P. H. Simmond, A. B. Monteverde, S. A. Scott, E. A. Prince, Luis F. Estenoz, A. A. de León & C<sup>o</sup>, R. Yung, J. W. Humphreys, Ulrich G. de León, Alfred J. James, Ed. Knight, Frederick Allain, J. S. Argote, R. W. Swan, H. A. Ralu, E. D. Garnett, Charles Foulk, C. H. R. Raven, C. B. Davidson, T. D. Laurence, H. Cham, J. P. Randall, J. A. Raven, Martín Higgins.



## Dr. Foción Soto

Hijo de uno de los más preclaros varones que fundaron la independencia de Colombia, el Doctor Foción Soto, desde hace medio siglo viene prestando su contingente de sabiduría, de patriotismo y de elevadas energías á la obra política que también fundó su padre en asocio del General Santander: el gran partido liberal. En los campos de batalla, desde el año de 1851, su valor, su actividad y sus dotes naturales de organizador, han rayado muy alto; en los comicios, en las asambleas, en los congresos, su palabra convencida y vibrante de patriotismo, ha arrebatado las multitudes, siendo uno de los que con más elocuencia y doctrina dejaron oír su voz en la memorable Convención de 1863, que fulguró la liberalísima constitución de Rionegro, abrogada por el traidor Núñez en 1885.

Pero lo que más levanta cada día la figura de este inmaculado patricio es su gran carácter, su indomable energía.

Casi septuagenario en 1885, abandonó su hogar y la dirección de su gran casa de comercio establecida en Cúcuta, para dirigir, junto con su digno compañero el General Vargas Santos, la memorable campaña de ese año, y terminarla con la honrosa capitulación del Salado.

Perseguido por el Gobierno, intranquilizado en sus labores privadas, se trasladó á Venezuela con sus negocios. En pocos años y debido á su extraordinaria probidad y á las altas dotes de economista y hombre de negocios, logró volver á formar un gran capital que puso á disposición del liberalismo para empezar la gran revolución restauradora, y él mismo, traspasando ya los límites de la vida ordinaria de un hombre en nuestra zona, fue á ocupar en el Ejército el alto cargo de Jefe de Estado Mayor Generalísimo del Ejército Restaurador.

De pequeña estatura, delgado, nervioso, es preciso verlo en su corcel de guerra, dar órdenes para cargar al enemigo con la misma impasibilidad que para atender á las más triviales necesidades del soldado. En donde quiera que él se encuentra hay actividad y orden, entusiasmo por la causa, ciega obediencia á sus rectos é inapelables mandatos, fe absoluta en sus decisiones y respeto profundo por aquella alma tan grande metida en aquel cuerpecito q' parece el de un niño por la actitud y la movilidad. Así cayó, víctima de una increíble perfidia!... Las selvas de Chucurí repercutirán pronto la nefanda historia de la prisión del ilustre caudillo!

De ahí fue llevado á pavorosa prisión, en donde no se sabe qué admirar más, si su imperturbable energía ó el colmo de las infamias con que lo han atormentado sus sicarios en más de un año de prisión.

Un conservador, miembro allegado de su familia, fue enviado entre otros conservadores para proponer al augusto prisionero la libertad si prometía no persistir en la cruenta lucha. Nos referimos á aquel distinguido compatriota para que atestigüe la contestación del doctor Soto dada en las siguientes ó semejantes palabras:

—“ No salgo de aquí sino para el cementerio ó para los campamentos liberales. Esto último lo haré en breve, y me haré matar por los que vayan á prenderme, si se descubre mi plan de fuga.”

El ha cumplido su palabra y no dudamos que los últimos triunfos obtenidos en el interior de la República, se deben á la presencia del doctor Soto en los campamentos de la Restauración liberal.

¡Salve, Colombia!

¡Ay de los traidores!

# ALOCUCION

*del General en Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Occidente á las fuerzas de Tumaco.*

COMPAÑEROS!

Hace dos años que la subasta vergonzosa en que los gobernantes habían puesto á nuestra Patria fue interrumpida por gritos de combate y choque de armas. El Partido Liberal, cuya voz había sido desatendida en todos los campos y cuyos derechos fueron de continuo hollados, había rugido al fin y su cólera estallado.

Ciudadanos, avergonzados de las humillaciones de la Patria y cansados de luchar pacíficamente en pro del honor y bienestar de ella, blandieron airados sus aceros y llamaron á la lid.

Horrorosa era la perspectiva de males que se presentaba, pero no había otro remedio: el derrame de sangre se imponía como protesta enérgica y para purificar á la Nación. Y el grito de guerra se extendió por todos los ámbitos de la República.

Abandonasteis entonces vuestros hogares para correr la vida azarosa del revolucionario; privados de todo, sin más armas que "las del enemigo", perseguidos por los mismos por cuyos derechos ibais á combatir, denigrados ante las naciones y amenazados de muerte infamante; los reveses y desastres no han podido haceros abandonar el pabellón que empuñasteis locos de entusiasmo y que llevaréis glorioso á las alturas de Monserrate.

Larga ha sido en verdad la lucha, más de lo que se creía pudiera sostenerla un Gobierno corrompido, formado por una mezcla de elementos extraños é incompatibles; sin embargo, el efecto ha comenzado: el desprestigiado nacionalismo cayó envuelto en su deshonra y el nuevo Gobierno se retuerce con el cáncer de la desmoralización. El edificio que se levantara sobre cimientos de traición y vergüenza tambalea y pronto rodará al empuje de vuestras bayonetas.

Nada podrá detener á quien como vosotros sólo anhela el restablecimiento de la República simbolizada en estas palabras: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Si con todo, el trono de la abyección ha de levantarse en la patria de Santander, que sea sobre un montón de esqueletos liberales.

Jefes, Oficiales y valerosos soldados! Recibid mis felicitaciones. Con las victorias alcanzadas, habéis probado de cuánto es capaz el patriotismo y la abnegación. El asalto del Morro, tan atrevido como audaz, la defensa de la "Viciosa" y la epopeya de Tumaco, harán época en la historia de la cruzada emprendida por el liberalismo universal contra sus tiranos. Los Ricaurtes y los Córdobas, los Barayas y los Girardot han tenido entre vosotros otros tantos herederos de su valor y de su intrepidez.

Un crucero de guerra, 200.000 cápsulas, 1.000 armas, cinco cañones, una ametralladora y el dominio absoluto de la costa Sur de Colombia, son el trofeo de vuestro heroísmo.

Valerosos Caucanos! Habeis estado á la altura de vuestro deber y probado ser los mismos que en Santa Bárbara y los Chancos levantaron tan alto el pabellón liberal.

Los contratiempos y desastres son combustible

que enciende cada día más la llama de vuestro legendario arrojo.

Bravos Tolimenses! Vuestro patriotismo no tiene fronteras; la escarcha de Sibaté como las falladas de Coconucos y las azuladas ondas del Pacífico están salpicadas con la sangre de vuestras venas.—¿Dónde no habéis combatido? Bien podéis ufanos de haber prestado vuestro contingente donde quiera que la causa lo ha reclamado.

Soldados! Continúad en la brecha; que pronto recibiréis con los laureles de la victoria la recompensa de vuestras innúmeras fatigas.

Viva el benemérito General Vargas Santos, Supremo Director de la Guerra! Viva el eximio General Benjamín Herrera, Director de la Guerra en el Cauca y Panamá! Viva el primer Ejército de Occidente!

Tumaco, Noviembre 7 de 1901.

*Paulo E. Bustamante.*

## De la guerra

De nuestro colega *El Tiempo*, de Guayaquil, de fecha 22 de noviembre, tomamos lo siguiente:

"El 'Almirante Padilla' es un buque de guerra de 3.000 toneladas y diez cañones de 12½; su andar es de diez y seis nudos y en su clase el mejor crucero que hay en el Pacífico desde el Callao á México.

Conduce para el Cauca y Panamá algo como diez mil fusiles y tres millones de tiros, artillería de campaña y otros elementos de guerra.

Ocupado Tumaco por la revolución, como se encuentra, el "Almirante Padilla" tiene ahí un excelente puerto colombiano para expedicionar sobre todo el Litoral.

Las fuerzas revolucionarias de Tumaco alcanzan á 2.500 hombres bien armados y los de Panamá á 3.700

El Gobierno de Colombia acaba de perder su predominio en el Pacífico con la presencia de "El Padilla", que implica el dominio absoluto de los revolucionarios en todo el Litoral, desde Tumaco á Chiriquí.

A la vez, Venezuela empuja sus esfuerzos bélicos para la frontera del Norte; Nicaragua envía cañones, rifles y municiones á Panamá en "El Momotombo", su buque de guerra; el Salvador hace grandes, elocuentes y prácticas manifestaciones en pró del Liberalismo batallador; Honduras ofrece sus puertos del Atlántico á la revolución, para expedicionar desde ellos; y los Estados Unidos del Norte tienden, por lo bajo, su mano protectora.

Todo esto sucede en los momentos que el ardor revolucionario crece en el interior de Colombia y que el Gobierno conservador se cae, como la fruta podrida, por su propio peso.

Estamos, pues, en vísperas de asistir al entierro del Gobierno más despótico, corruptor y ruinoso que haya existido en Colombia."

Por el mismo periódico sabemos que en Silvia y Cali han obtenido las armas restauradoras espléndidos triunfos, lo que hace comprender que el Cauca entero caerá irresistiblemente en poder de los liberales.

